

Revista Trabajo Social N.º 37-38
Julio 2024-Junio 2025
ISSN: 1794-984X
Departamento de Trabajo Social
Universidad de Antioquia
Medellín, Colombia
revistatrabajosocial@udea.edu.co



Artículo de investigación

Sonia Elena López Pulgarín, Carlos Gustavo Rengifo Arias,
Diana María Lopera Montoya, Diana Mayerly Díaz Tapasco,
**Características y cosmovisión de familias Andinas
y Mayas de Colombia y Guatemala**
Art. 5 (pp. 119-140)



Autoras:

Lugar:

Temáticas:

Técnicas:

Materiales:

Dimensiones:

Disponible en:

Características y cosmovisión de familias Andinas y Mayas de Colombia y Guatemala

*Sonia Elena López Pulgarín, Carlos Gustavo Rengifo Arias,
Diana María Lopera Montoya, Diana Mayerly Díaz Tapasco¹*

Resumen

El objetivo de esta investigación fue comprender las relaciones, características y cosmovisión del mundo (Concepto de Buen Vivir) de las familias de la comunidad indígena Ixil, Quitche en Guatemala y las familias *Embera Chami*, del territorio ancestral de San Lorenzo en Rio Sucio, departamento de Caldas en Colombia y de la región del Quitche de Guatemala. Metodológicamente se abordó desde la etnometodología para leer los datos obtenidos mediante círculos de palabra y la observación dirigida. Se basó en una perspectiva decolonial e intercultural que permitió conocer las experiencias desde las realidades específicas de tres familias *Embera Chami* y tres familias Quitche, Ixil y Zutujil descendientes *Mayas* de Guatemala. Una de sus conclusiones es la importancia de la transmisión de saberes intergeneracionales para preservar el concepto del Buen Vivir.

Palabras clave: Buen Vivir, Cosmovisión, Familia, Naturaleza.

-
- 1 Sonia Elena López Pulgarín, Magister en educación del tecnológico de Monterrey México, docente investigadora del programa de Trabajo social de la Corporación Universitaria Minuto de Dios UNIMINUTO, Seccional Antioquia-Chocó, slopezpu@uniminuto.edu.co, <https://orcid.org/0000-0003-4620-9304>. Carlos Gustavo Rengifo Arias, Magister en ciencias políticas de la Universidad Pontificia Bolivariana, docente investigador del programa de Trabajo social de la Corporación Universitaria Minuto de Dios UNIMINUTO, Seccional Antioquia-Chocó, crengif1@uniminuto.edu.co, <https://orcid.org/0000-0002-6645-2072>. Diana María Lopera Montoya, Magister en Gerencia de Empresas Sociales para la innovación y el desarrollo local de EAFIT, Candidata a Doctora en Estudios Organizacionales de la Universidad Autónoma Metropolitana (México), docente de la Institución Universitaria Colegio Mayor de Antioquia diana.lopera@colmayor.edu.co, <https://orcid.org/0000-0003-4633-2353>. Diana Mayerly Díaz Tapasco, trabajadora social de la Corporación Universitaria Minuto de Dios UNIMINUTO, Seccional Antioquia-Chocó. diana.diaz-t@uniminuto.edu.co, <https://orcid.org/0000-0001-8249-2261>. Resultados de proyecto de investigación elaborada en convenio entre la Corporación Universitaria Minuto de Dios UNIMINUTO, Seccional Antioquia-Chocó, sede Bello y la Institución Universitaria Colegio Mayor de Antioquia. Código del proyecto CB19-05.

Characteristics and worldview of Andean and Mayan families in Colombia and Guatemala

Abstract

The objective of this research was to understand the relationships, characteristics and worldview (Concept of Good Living) of the families of the Ixil indigenous community, Quitche in Guatemala and the *Embera Chami* families, of the ancestral territory of San Lorenzo in Rio Sucio of the department of Caldas in Colombia and the Quitche region of Guatemala. Methodologically, it was approached from ethnomethodology, to achieve an analytical reading of the data obtained through word circles and directed observation. It was based on a decolonial and intercultural perspective that allowed us to understand the experiences from the specific realities of three *Embera Chami* families and three Quitche, Ixil and Zutujil families of *Mayan* descendants from Guatemala. One of its conclusions is the importance of the transmission of intergenerational knowledge to preserve the concept of Good Living.

Keywords: Good Living, Worldview, Family, Nature.

Introducción

El siguiente artículo refleja el pensamiento de seis familias de pueblos originarios sobre las formas de habitar y estar en el mundo, se preguntó por las relaciones, características y cosmovisión del mundo de familias indígenas de Guatemala y Colombia, con relación al Buen Vivir.

Latinoamérica viene siendo testigo de cambios y reflexiones en su concepción originaria, indagar sobre la convivencia y alternativas para resistir a los procesos de colonización y occidentalización, aprender de sus formas alternativas orientadas en las búsquedas de Buen Vivir o vivir bien, fue el camino que orientó esta investigación.

Hoy se hace necesario generar reflexiones, análisis y discusiones que, desde teorías como el indigenismo, el pensamiento latinoamericano y las teorías decoloniales, generen alternativas a problemáticas que son de necesaria resolución, como lo es pensar en un desarrollo alternativo que abarque a todos los seres humanos y no humanos en general, y donde el Buen Vivir no sea un privilegio de pocos.

El riesgo inminente y la destrucción de la vida humana y la naturaleza coloca a la academia en la responsabilidad de pensar un conocimiento de cara a las realidades y necesidades de las comunidades, donde se puedan replicar saberes propios y acordes a nuestra cultura latinoamericana.

La familia, para los pueblos originarios, es una forma de organización que permite una cosmovisión del mundo donde se respeta la vida, se preserva la identidad cultural y conservan su lucha por la seguridad alimentaria y el cuidado del agua. Todos estos aprendizajes deben darse a conocer al resto del mundo occidentalizado para seguir aprendiendo y aplicando el arte del Buen vivir, concepción originada en la filosofía de los pueblos indígenas latinoamericanos en contradicción con la concepción occidental del desarrollo.

Metodología

La metodología utilizada en el desarrollo de la investigación fue la etnometodología, para de esta manera lograr hacer un análisis cualitativo de los datos obtenidos por medio de técnicas como el círculo de la palabra y la observación.

Así mismo, se recurrió a la perspectiva decolonial e intercultural, la cual fue una guía que permitió conocer las experiencias desde las realidades específicas de la muestra poblacional en mención. Para desarrollar los objetivos de esta propuesta de investigación, se realizó el rastreo documental y el diseño de instrumentos acordes a sus realidades particulares, que respeten y reconozcan sus características sociales, culturales y conocimientos ancestrales.

Los sujetos participantes fueron 3 familias indígenas de Guatemala (de tres comunidades Ixil, Quiche, Zutujil del departamento de Quiche de Guatemala) y 3 familias indígenas de Colombia (De las comunidades *Embera Chami*, que habitan en el territorio ancestral de San Lorenzo en el departamento de Risaralda) que de manera voluntaria aceptaron participar de la investigación. La estrategia que se utilizó fue por medio de referencia o recomendación de personas conocidas que hablaron previamente con ellas.

Algunas concepciones de familias originarias

El significado de lo que es familia para las personas y los pueblos varía de acuerdo con la época histórica y la cultura. Alrededor del mundo, las normas sobre la estructura familiar son diferentes. En América Latina, en las últimas décadas, se han desarrollado diversas tendencias que han generado cambios en la estructura y comportamiento de la familia, entre ellas, la transformación del modelo “hombre proveedor”, que corresponde a la concepción tradicional de la familia biparental con hijos, en la que están presentes ambos padres viviendo juntos con sus hijos, la madre es el alma de casa a tiempo completo y el padre “ganando el pan”. Este modelo ha sufrido un profundo cambio producto de la masiva incorporación de la mujer al mercado laboral, con lo cual se está transitando del modelo “hombre proveedor” al de “familias de doble ingreso”.

En promedio, la participación laboral de la esposa ha aumentado de diez puntos porcentuales pasando de 37% en 1990 a 47.6% en el 2002. Es decir, actualmente en casi la mitad de las familias nucleares biparentales latinoamericanas la mujer ha dejado de ser una “alma de casa a tiempo completo” para ingresar al mercado laboral y contribuir al ingreso familiar. Este cambio ha significado que en la actualidad una alta proporción de las familias en América Latina esté intentando buscar un equilibrio entre las responsabilidades laborales y aquellas relacionadas con el cuidado del hogar. (Ullmann., Maldonado y Rico, 2014)

En la década del noventa se observa una tendencia creciente a las familias con jefatura femenina, actualmente más de un cuarto de las familias están encabezadas por mujeres (24% en 1994 y 28% en 2002). Otra tendencia es la reducción del tamaño promedio de las familias, de esta manera, entre 1987 y 1999 esta tendencia se ha registrado en todos los países latinoamericanos, aunque con variaciones significativas. (Ullmann., Maldonado y Rico, 2014)

Cabe mencionar dos tendencias: la migración, que implica la fragmentación de las familias de manera más o menos permanente; y el aumento de las uniones consensuales. El término familia nuclear, fue desarrollado para designar el grupo de parientes conformado por los progenitores, usualmente padre y madre y sus hijos, cada miembro tiene sus propias “ocupaciones” y vive una vida bastante independiente uno del otro; este concepto no es muy común entre las comunidades del sur y centro américa; se concibe como un tipo de familia opuesto a la familia extendida, que abarca a otros parientes.

En el sistema de las familias extendidas priman patrones de convivencia compartida entre, por lo menos, tres generaciones. Padres, abuelos, tíos, hermanos comparten experiencias, sobre todo alrededor del trabajo, en la medida en que se trata de estructuras productivas basadas en la reciprocidad y el apoyo mutuo. A nivel familiar, los múltiples hermanos conviven desde su variedad de edades y son modelos de socialización de los más pequeños, encargándose de su crianza muy frecuentemente.

La familia extendida, más allá de ser una comunidad de convivencia, es también una comunidad de trabajo y de producción. Se trabaja en la casa y en el campo en forma común y las experiencias son conocidas y vivenciadas por la familia en pleno: el nacimiento y la cría de animales, la siembra, la cosecha, las fiestas regionales; existe la protección familiar y participación comunal.

Caminos al Buen Vivir

Para los indígenas de las diferentes culturas, la vida no se puede concebir sin estar en permanente relación con la naturaleza, pero esta relación es de armonía y respeto por sus ciclos, ante todo la naturaleza es la madre a quien le deben la vida y el ser humano es solo una parte pequeña que la conforma; por esta razón cada una de sus actividades está en equilibrio con la naturaleza, cuando se realiza la milpa se hacen rituales para pedir perdón a la madre por

rasgar sus entrañas para obtener alimentos; desde la cosmovisión indígena toda la vida está conectada.

Afirmar el principio de la armonía y el equilibrio es comprender y respetar la interdependencia entre todos los seres vivos y con todo lo viviente; reconocer a la Madre Tierra o Pachamama como fuente de vida de todo lo que existe: todos los animales -pequeños y grandes-, las plantas y el agua; incluso las piedras son consideradas seres vivos y el daño que se hace a un elemento repercute en todo y en todos (Santana, 2015, prr2).

La cosmovisión indígena comprende la vida de forma holística, donde cada uno de sus elementos son importantes, por ello su forma de vida se construye en paz y armonía con el territorio y con los seres que lo conforman. Para Abo (2010), (citado por Houtart, 2011) “Las personas no viven aisladas, sino en familia y en un entorno social y de la naturaleza. No se puede vivir bien, si se daña la naturaleza” (p.3). Este principio de armonía o simbiosis con la naturaleza se puede observar en su vida cotidiana y en sus rituales.

Es importante resaltar que, para las comunidades indígenas, el territorio no es solo el lugar donde habitan, es parte integral de su cultura y sus tradiciones, para los Yukpa “La cultura y el territorio poseen una íntima relación debido a que el territorio se habita a partir de la comprensión tradicional y la experiencia sociocultural desarrollada sobre éste” (Oliveros, 2019, prr. 5), su identidad se construye en el territorio el cual es “tejido con muchos nudos. Así, el Plan de Vida está entretejido con las personas, sus derechos ancestrales y ley de origen”

El Buen Vivir no es una utopía, ni tampoco responde al refrán “todo tiempo pasado fue mejor” es el reconocimiento a un pensamiento ancestral que tiene sus bases en el respeto profundo por la naturaleza y la vida, comprendiendo que el bienestar de los seres humanos no solo se fundamenta en tener, sino en lo espiritual; debido a lo lesivo que ha sido el capitalismo para la naturaleza, para la vida en general y para la construcción de comunidades. De acuerdo con Houtart (2011):

Desde la cumbre de Cochabamba en Bolivia el Buen Vivir se ha convertido en una opción para analizar y criticar lo que concebimos como “progreso”, “desarrollo” y “bienestar” desde la perspectiva económica neoliberal, pero ante todo el Buen Vivir es el reconociendo de la existencia de pluralidad de culturas y de visiones que quieren confluir para construir el “Bien Común de la Humanidad (p.12).

Hablar de *Buen Vivir* enmarca características culturales, sociales y de identidad que trascienden a la persona y se lleva a lo comunitario, las relaciones tanto humanas como con el entorno se develan desde el sincretismo religioso y la culturas originarias, lo que les ha permitido tener una conciencia que les brinda herramientas para preservarse como comunidad indígena desde sus tradiciones y prácticas, siendo algunas personas o familias más creyentes de las doctrinas religiosas católicas que otras, pero sin dejar de lado los rituales propios.

Resultados y discusión

Hilando formas de ver el mundo desde familias *Emberá Chami* y *Maya*

La concepción de familia en la comunidad *Embera Chami* abarca toda una visión que va más allá de los miembros cercanos y familia extensa, también moviliza a toda una comunidad, es decir que los lazos de consanguinidad son reconocidos, sin embargo, los miembros de la comunidad componen una gran familia comunitaria.

Interpretando el significado de familia la Oficina regional de la FAO para América Latina y el Caribe (1995), propone la familia como un grupo de personas que siendo o no parientes, pueden habitar espacios comunes de la vivienda, compartir la comida y satisfacer otras necesidades básicas comunes.

Dentro de la literatura sobre la identidad étnica, el tema de las familias y los lazos de parentesco han sido abordados por la antropología y hablan del carácter corporativo de estas y de la presencia de unidades domésticas para hacer frente al trabajo agrícola, donde predominan los intereses colectivos sobre los individuales.

Las formas de ver el mundo diversifican el sentido con el que se relacionan los seres humanos, en cómo se organizan, las formas de habitar, de producir el alimento entre otros factores, se reconocen los vínculos con lo que les rodea manifestando admiración y respeto por ello. En el caso de las comunidades indígenas tienen una íntima conexión con los elementos de la naturaleza y se ve reflejado en la forma como se conectan con la tierra en tanto madre.

De tal forma lo refiere el Resguardo Nuestra señora Candelaria de la Montaña (2010), cuando afirma que la concepción del mundo para las comunidades

indígenas tiene su origen en la madre Tierra. La cosmovisión hace referencia a la visión que sus integrantes tienen acerca del mundo, de allí que se configure el significado a través de los diferentes aspectos que le ofrece la tierra como fuente de vida.

Las formas en las que se concibe el relacionamiento, no solo de la vida humana, sino también con los otros elementos del territorio, promueve una conexión casi inquebrantable, atribuyéndose al sentido de pertenencia y arraigo por sus memorias.

Siguiendo a Caballero (2015), menciona que:

La cosmovisión configura la realidad cultural de un pueblo, constituyéndose en la clave para la determinación de sus principios, puesto que implica la forma de relación con el mundo, fundada en la lectura que se lleva a cabo de éste, tanto de manera individual como colectiva. Y no sólo como producto de un proceso diacrónico, sino como configuración que ha perdurado a lo largo del tiempo, y en el momento actual condiciona la forma de comprender la realidad y de entenderse a sí mismo respecto a ella (p.55).

Partiendo de lo anterior, se puede decir que los pueblos indígenas cargan consigo un legado histórico que aun en la actualidad, con algunas apropiaciones sociales y culturales, se siguen manteniendo; conservando rituales, formas de organización, las medicinas propias, modos de habitar los territorios, los mitos de origen, entre otros elementos que hacen parte de su acervo cultural.

Es de esta forma como la cosmovisión muestra la relación de los hombres con los dioses, estableciendo un orden jerárquico en el cosmos, considerando el cuerpo humano estructura de la vida comunitaria, teniendo en cuenta los mitos que explican el origen del mundo. A su vez, la cosmovisión indígena tiene sus orígenes en la agricultura, así como el medio ambiente que reconoce el territorio real y simbólico como factor primordial para que no exista separación entre sí, como puede ocurrir en el pensamiento occidental en lo que corresponde a naturaleza y cultura, orden natural y orden social, individuo y sociedad (Zolla y Zolla, 2010).

La conexión y el respeto con todo cuanto les rodea es la manifestación de Buen Vivir. Para algunas de las familias *Emberá Chami* del territorio ancestral indígena de San Lorenzo, la relación de cuidado y la preservación de la naturaleza son formas que logran armonizar el territorio y se enmarca con un

sinnúmero de detalles que desde la visión occidentalizada no es posible percibirla. Entre los elementos a destacar esta pedir permiso y agradecer a la tierra para ararla y sembrar, dando la posibilidad de obtener una mejor cosecha, motivando al cuidado y conservación de las semillas propias. Consideran sagrado todo el territorio que habitan, teniendo en cuenta las plantas, animales, y seres espirituales, siendo una forma de enmendar rupturas sociales toda vez que se reconocen en las otras personas, se solidarizan caminando al respeto desde las diversidades, para así lograr una convivencia donde se logre un trabajo colectivo por el bien de toda la comunidad, además de afianzar las relaciones sociales, siendo fundamento para proteger el territorio y mantenerse en el tiempo. Como lo señala Cruz (2018),

Los elementos esenciales de la cosmovisión andina con respecto al bienestar social son: el intercambio del todo, de tal manera que todo está conectado de una forma u otra; la comunicación, donde cada problemática social puede ser comprendida al valorarse oportunamente las contradicciones existentes; la vinculación, donde las situaciones desiguales y contrarias a otros problemas se pueden conectar para llegar a una solución armónica, y lo accesorio, fundamentado en que cada suceso se integra a otro, es el inicio de facilitar y saber concebir, no únicamente entre personas sino con la *Pacha Mama* y el mundo (p.131).

El uso de la tierra no se limita únicamente a la producción de alimento, sino también a la relación que existe desde el ombligar, conectarse con la madre que provee vida, apreciar sus montañas, las aguas, sentir el viento, las aves y la diversidad de animales que lo recorren, es la oportunidad de comprender la vida desde la simplicidad por fuera de los marcos del consumo capitalista y extracción de los denominados recursos minerales y naturales, reflexionando frente a los sistemas económicos occidentales, planteándose formas de vida en conexión y respeto por su entorno.

Por esta razón los modos de adquirir los recursos económicos se enfocan a la réplica responsable de conocimientos ancestrales, llevándolos a otros escenarios como apuestas alternativas que permitan preservar sus prácticas culturales y el reconocimiento hacia las mismas.

Desde la perspectiva *Embera Chami*, la visión de mundo se relaciona con el cuidado de la familia y su entorno, se preocupan por la siembra y cosecha del alimento siendo un pilar fundamental para cuidar el territorio y armonizarse con los demás habitantes. De esta manera,

Para mí lo más importante es mi familia y que todos vivan en sana paz que vivamos todos unidos, que nunca neguemos la voluntad de Dios, primeramente, con Dios y que todos estemos unidos, que no tenemos dinero, no tenemos, pero Dios nunca nos desampara porque él dijo el que no trabaje que no coma, toca trabajar para poder comer Familia 2 Colombia, comunicación personal, 30 de junio de 2021).

En esta familia se percibe una concepción del mundo sujeta a la voluntad y la existencia de un Dios, que para otras familias está representada en las fuerzas de la naturaleza y espirituales.

Así mismo, “para mí la vida (es) Dios primero y el campo, tener donde trabajar” familia 2 Colombia, (comunicación personal, 1 de julio de 2021). Lo anterior, relaciona dos formas significativas de comprender la vida desde la ruralidad.

En general, y de acuerdo con las anteriores apreciaciones sobre el concepto de cosmovisión, está íntimamente ligada a la religión, la política, la economía y madre tierra, de aquí que estos espacios de relacionamiento entre el Ser humano y la Naturaleza puedan asumirse como dimensiones de dicha cosmovisión. En ese sentido, según López (1990), cosmovisión es el conjunto estructurado de los diversos sistemas ideológicos con los que el grupo social, en un momento histórico, pretende aprehender el universo, engloba todos los sistemas, los ordena y los ubica.

La familia unida es pilar para que la tranquilidad, la satisfacción de necesidades y las tradiciones se mantengan, de tal forma se evidencia que las familias *Embera Chami* son extensas, conviven desde las personas más adultas (abuelos), hasta nietos en una misma vivienda, se reúnen, conversan, comparten el alimento y se distribuyen las responsabilidades en el hogar, donde cada uno de sus miembros aporta desde sus conocimientos y posibilidades al fortalecimiento de las relaciones familiares, al trabajo de la tierra, y la educación.

Las enseñanzas se comparten entre la familia desde la siembra, los tejidos, el ejemplo y las conversaciones, de acuerdo a ello la Familia 1 de Colombia, hace referencia a que todo lo que hay en el lugar en que habita “es la universidad para esta familia” (entrevista 29 junio 2021), en donde se les enseña a sus miembros a encontrarse con ellos mismos, porque considera que el enfoque actual de la educación es material y limita la comprensión de los ciclos naturales de la vida, argumenta que es una forma en la cual su familia “no se pongan a discutir con las personas sino hablar dialogar ya si no lo entendió, pues bueno, mucho lo sentimos pero esa es mi forma, como yo lo veo en el entorno donde yo

vivo”, añade que “a eso venimos a este planeta a aprender para seguir avanzando” (p.¿? o comunicación).

Considerando lo anterior, otra de las formas de educar también parte desde el ejemplo y es en ese sentido Gañan (comunicación personal, 1 de julio de 2021) menciona que: “Si quiere darle un buen ejemplo a la familia debe comenzar por uno mismo, de lo contrario ellos aprenden lo que uno haga”, refiriéndose a la importancia de transmitir buenos conocimientos para que se mantenga la armonía dentro del hogar. Así mismo, enfatiza en que las formas en cómo se relaciona con la comunidad, como comparte y trabaja colectivamente lo aprendió de sus padres “desde que era niño siempre vi ese compartir y lo seguiré haciendo” (p¿?).

Gañan (comunicación personal, 1 de julio de 2021) además, menciona que es una enseñanza que replica a sus hijos, “es lo que más yo les recalco, mijos hay que servirle a la gente para que la gente le sirva a uno, porque si no le sirve a la sociedad no sirve ni para usted mismo”.

De igual manera, “así como nosotros las aprendimos de nuestros viejos nosotros también tenemos que irles inculcando todo eso”. Familia 3, de Colombia (entrevista 1 julio 2021).

La base para que la comunidad este equilibrada, es que las familias tengan sus necesidades básicas satisfechas, es por esta razón que si existe la carencia en alguna de las familias el apoyo comunitario es fundamental, para compartir fuerza de trabajo, alimentos o enceres, la unidad ante cualquier diferencia ideológica es la que fortalece todo tipo de vínculos sociales y familiares, toda vez que mediante acciones se logre que una o más personas puedan contar con unas mejores condiciones de vida para que de esta manera pueda tener una estabilidad y luego pueda aportar dentro de su familia y comunidad, lo anterior reconociendo que no se trata de una sociedad aislada sino por el contrario de una colectividad que trabaja y reúne por el bienestar de los que habitan el territorio.

Las formas de reunirse, conversar y llegar a puntos comunes sobre el Buen Vivir, dentro de las familias, permite recabar en el significado y simbolismo que tiene para la comunidad reconocer la vida en unidad, sin desligarse de todas las formas de coexistir, dando lugar a la posibilidad de tejerse desde el pensamiento y los aportes de cada uno de los seres.

Como lo señala la familia 2 de Colombia (comunicación personal, 1 de julio de 2021),

acá si usted no tiene yo tengo, que si usted necesita un plátano, una yuca, una panela tenga, que hay que ayudarlo a fulano vamos a ayudarlo porque esa es una de las partes del círculo del saber compartir con la gente porque es que si yo lo que consiga no es sino pa' mí, no estoy haciendo nada, porque es que los demás también necesitan, como lo puedo necesitar yo más adelante también.

Se traen a colación estas apreciaciones, porque es conveniente entender a partir de las palabras de las familias *Embera Chami* que no se trata de una sola forma de vida, sino que intervienen otros elementos que promueven el Buen Vivir, es decir que, si no se cuenta con la tierra, las aguas, el alimento, las personas, la espiritualidad no habría lugar a la vida, y es por esto que se resaltan la solidaridad, la comunidad, el compartir como elementos básicos para la subsistencia.

De tal forma lo refiere Yagarí-(2017):

Los Embera pensamos que todo lo que existe en la tierra y en el universo tiene vida, tiene espíritu, hasta las piedras. Y todos dependemos de los otros seres vivos (personas, animales, plantas, territorio) y espirituales para poder vivir y tener armonía. (p. 40)

Un claro ejemplo en que las comunidades originarias se diferencian de las sociedades occidentalizadas y de consumo, es que, en lugar de aislarse, se reúnen y trabajan en común por las iniciativas propias que les permitan mantener la integridad comunitaria, sus prácticas culturales y preservar las tradiciones, el contar con un territorio que han debido de trabajar, cuidar durante años, vincula y fortalece el arraigo. Es esta la fortaleza que les permite trabajar no solo por adquirir un recurso económico, sino, por conservar las fuentes que les proveen la existencia.

De tal forma, Sandoval (1993) refiere que:

En el interior de la familia, la cultura es transferida por los padres y hermanos mayores con la asignación de roles diferentes al hombre y a la mujer, al niño y al anciano en donde las pautas culturales más que como enseñanza directa, son aprendidas desde niño mediante la observación y la imitación de sus mayores. (p.149)

Cultivar es, para las familias *Embera Chami*, la pervivencia del pueblo, dado que desde el sembrado y la cosecha del alimento se enseña y transmiten saberes, pese a que es una labor tan significativa, se evidencia la preocupación de

las personas mayores por preservar esta tradición en tanto que reconocen el cambio de los tiempos resaltando que anteriormente les enseñaban a los niños y jóvenes sobre la siembra hoy en día son muy pocas las familias que comparten el conocimiento razón por la que las nuevas generaciones buscan otras opciones y ocupaciones como son migrar a las grandes ciudades a buscar empleo o desempeñarse en la minería u otros oficios de manera informal.

Desde la perspectiva de las familias descendientes *Maya*, los miembros de la familia son parte de un tejido en donde los conocimientos son transmitidos entre generaciones, en tal sentido al preguntar sobre el lugar que ocupan los niños, niñas o jóvenes en la familia o comunidad, al respecto la familia 1 de Guatemala, (comunicación personal, 21 de febrero de 2022), afirma que:

púes los niños y jóvenes realmente son los que acuñan nuestra cultura y nuestro trabajo porque esa es la escuela dentro de la casa también porque los niños y los jóvenes si no aprenden el tipo de trabajo que se realiza dentro de la comunidad, entonces ahí se está perdiendo también la dinámica de la cultura a la agricultura, la cultura hacia la siembra.

Siendo ese conocimiento aprendido al interior de sus hogares, reitera que “la primera escuela que ellos deben de conocer, junto a papá, junto a mamá, ellos están aprendiendo de esta manera, aunque las leyes también”. Familia 1 de Guatemala, (comunicación personal, 21 de febrero de 2022).

Por otra parte, menciona que el sistema educativo no comprende las formas en las cuales se educa a los niños y jóvenes en los contextos indígenas, en tal sentido refieren: los derechos humanos de la niñez prohíben a que el niño trabaje, entonces los están explotando, hay discusión en torno a eso también, que las comunidades son fuente también de la educación en ese lado, son elementos de la educación o la forma de educar en las comunidades.

Por su parte, familia 2 Guatemala (comunicación personal, 28 de febrero de 2022), comparte que en el hogar se asume el compromiso de enseñar a los miembros de la familia sobre los que haceres, lo que permite que haya una colaboración en las responsabilidades domésticas: “desde pequeños se les enseña el valor del trabajo, el cuidado y aseo, son prácticas que se han inculcado desde muchas generaciones”, menciona, además, que cada uno de los miembros cumple, de acuerdo a sus capacidades, un rol, lo que permite que se colabore en las labores del hogar, “esto no permite recargas de que haceres únicamente a la mamá, esposa o mujer, a pesar que se ve muchas practicas machistas dentro de la comunidad”. También expresa “con toda mi familia siempre se ha tenido

como tradición ayudarse en el hogar y continuarlas replicando a las otras generaciones además de enseñar a ser agradecidos” (comunicación personal, 28 de febrero de 2022).

Familia 3 Guatemala (comunicación personal 11 de marzo de 2022), menciona que a pesar de no haber estado viviendo en la ruralidad, pudo ver como su padre regularmente trabajaba en el campo y caminaba largos trayectos, siendo niña en algunas oportunidades le acompañó para la recolección del café, recuerda que su padre hacía oración antes de iniciar con el trabajo y agradecía por la cosecha que recibía realizando una especie de ofrenda a la tierra.

Algunos de los factores que reconoce que están limitando la transmisión de conocimientos, es la muerte de los ancianos como sabedores y el desinterés de las nuevas generaciones. De tal forma refiere que

yo considero que hay que rescatarlo desde la escuela, hablar sobre ese desarrollo sostenible explicarles a los estudiantes que aparte de tener ese conocimiento científico – técnico, es importante también el desarrollo sostenible, porque quien más lo podría hacer, quien más podría producir la tierra vamos a ser nosotros. Familia 3 Guatemala (comunicación personal 11 de marzo de 2022).

Con esto, se quiere decir que las relaciones familiares y la transmisión de conocimiento son parte de la construcción de identidad de las personas, que logren reconocer los orígenes o ubiquen sus pensamientos o sentires desde el lugar en donde se sientan cómodos y protegidos.

En ese escenario Chávez (2013), menciona que “El parentesco ocupa así un lugar privilegiado ya que estructura gran parte de las dinámicas al interior de las comunidades campesinas y provoca el desarrollo de lazos de solidaridad que explican el funcionamiento de las mismas” (p.133).

Con relación a la concepción del bien común, que predomina sobre el individual, la apropiación que las familias hacen del trabajo colectivo rompe la creencia de que los niños y niñas no pueden trabajar, acá el trabajo colectivo y acompañado permite hacer un aprendizaje como una escuela en casa. Según Chávez (2013),

cuando hay un encuentro directo con la familia y el lugar de origen puede llegar a darse un intercambio material y una reproducción significativa de rituales, tal como lo sugiere el concepto de “comunidades morales”; sin embargo, mientras esto no sucede por diferentes razones, la

pertenencia a esa comunidad imaginada descansa en la fuerza de los lazos afectivo (p.140).

Este aporte teórico da lugar a que se comprenda que no solamente desde la identidad indígena se logran tejer lazos de solidaridad, sino también, desde las otras formas de cohabitar los territorios.

Herencia sagrada

Dentro de la comunidad, algunas personas cumplen el papel de sabedores, artesanos o artesanas, músicos, líderes comunitarios, médicos tradicionales estos últimos reconocidos como guías espirituales quienes se preparan durante toda su vida desde el dialogo con sus mayores, y el contacto con la naturaleza para acompañar los procesos comunitarios. Además, son amplios conocedores de las propiedades de las plantas lo que les permite el tratamiento de enfermedades.

Familia 3 Guatemala, comenta que:

yo no sé si pueda llamarle como religión maya o espiritualidad maya, es más real la existencia de lo que se dice, de lo que se habla ya que todo el concepto que tiene va relacionado con lo que cuentan nuestros abuelos en este caso el respeto, el respeto de nuestro entorno, en este caso el respeto a nuestra madre naturaleza como se cuida como hay que cuidarlo, hasta incluso la conexión, la energía que tiene la persona con las plantas, yo creo que hay una energía cosmogónica considero que las cosas fluyen (comunicación personal 11 de marzo de 2022).

Existe una concepción de lo sagrado, se respeta y se perpetua como saberes ancestrales que se transmiten en cada generación de manera específica o por medio de los actos cotidianos que hacen parte de la cultura.

En ese sentido, lo expresan las familias *Embera Chami*:

“Para nosotros lo sagrado es todo, la naturaleza, lo que nos rodea y las plantas, los animales; además argumenta que alrededor de su vivienda cuentan con un árbol medicinal que está en vía de extinción y han asumido su cuidado” (Bueno, comunicación personal, 29 junio 2021).

Familia 2. Colombia (entrevista 30 junio 2021), refiere que lo sagrado son los cerros, el agua salada y algunos lugares que los médicos tradicionales tienen para sus encuentros. Además, sugiere que también son sagrados porque Dios los ha tenido allí, menciona que alrededor de la vivienda siembra algunas

hortalizas y “las plantas medicinales que, si no me pueden faltar como la ruda, albahaca, poleo, menta, orozul, altamisa y sígueme”, lo que es muy representativo para las familias.

Por su parte, la Familia 3. Colombia (comunicación personal 1 julio 2021), considera que lo sagrado es todo lo que les rodea,

hasta los animalitos unos los respeta, todo lo que es la naturaleza ahí puede ver las flores, yo conservo, es decir que soy amigo de todo lo que llamamos naturaleza, porque es algo que nos trae buenas influencias, nos trae buenas energías y todos lo sabemos.

Así mismo, menciona que ha sembrado en casa plantas medicinales como “albahaca, ruda, tenemos romero y yerba buena”.

Este conocimiento se transmite entre generaciones, para que no se pierdan las tradiciones y se conozca su utilidad, sin embargo, mencionan con preocupación el desinterés de algunos jóvenes que no manifiestan el deseo por aprender sobre el tema, lo que implica que tiende a desaparecer el conocimiento ancestral puesto que los mayores sabedores están muriendo.

Los descendientes *Mayas* reconocen que hay cierto sincretismo religioso, donde quienes profesan la religión católica también son parte activa de los espacios espirituales y ancestrales, sin dejar de lado toda su riqueza cultural. Un caso particular son las celebraciones alrededor del fuego donde se hacen ofrendas, y está acompañado de personas que tienen el don de acompañar estos espacios y son reconocidos como guías espirituales, dándole el significado a las energías y al ritual, estos espacios se llevan a cabo en sitios sagrados que a su vez han sido reconocidos por el ministerio de cultura y permite el acceso a las comunidades indígenas, además de su cuidado, lo que en el ámbito personal le produce felicidad en tanto que concibe una conexión energética y la posibilidad de hermanarse con personas de la comunidad e incluso de otras etnias.

Familia 3 Guatemala (entrevista 12 de marzo 2022) afirma que:

mi familia, es cristiana evangélica, obviamente desde niña de adolescente asistí en la iglesia, aprendí doctrinas, pero conforme fui conociendo, trabajando, conociendo personas, leyendo mi mente como que cambió dio un giro en el sentido de la religión esta impuesta lo que tiene que hacer la persona es ser más humano.

Así mismo, “el ser persona y en este caso en la espiritualidad maya, no es que no me gusta es algo que yo valoro porque conociendo la historia es algo muy importante, muy valioso” Familia 3, Guatemala (comunicación personal 12 de marzo 2022).

La familia como organización

La relación con las otras formas de vida se expresa directamente en el respeto por el territorio, así como por el cuidado al mismo, indica que la tierra es proveedora de alimento y que de él pueden “mamar lo que comen” Familia 1, Guatemala, (comunicación personal 21 de febrero 2022).

¿Qué es exactamente un sistema familiar?, en el planteamiento de Harrell (1997), son procesos particulares, secuencias específicas de determinados ciclos de desarrollo de los grupos domésticos. Se trata de un conjunto de principios según los cuales se estructuran acontecimientos familiares, tales como el lugar de residencia post-marital y los derechos de los distintos miembros de la prole con relación al grupo a través de la herencia o transmisión de derechos de pertenencia, según su orden de nacimiento o sexo.

Como lo señala Don José, familia 3 Colombia (comunicación personal, 1 de julio 2021)

esto es una sola familia si, por ejemplo, ahí vive la suegra mía la de aquí del frente, allá vivo yo también, allá donde fue usted con Camilo allá, y aquí ese es de la misma, la misma familia, aquí en total en este momento somos diez personas.

Continuando con el planteamiento de Harrell permite relacionar que “un grupo de personas comparten los mismos supuestos y reglas con respecto a cómo organizar su vida familiar, comparten un sistema familiar” (1997, pp.7-9, citado por Robichaux, 2007, p. 34).

Aunque los sistemas familiares no son impermeables a sus contextos socioeconómicos ni inmutables en el tiempo, “las personas tenderían a organizar sus familias a la manera que han aprendido al criarse entre otras personas que organizan sus familias del mismo modo” (Robichaux, 2007, p.35).

Lo bilateral, en el ámbito de la herencia, significa que las mujeres pueden heredar, mayormente como herederas residuales, en los términos de Goody (1976). Así, cuando en su revisión citan estudios que reportan la presencia de

la herencia bilateral –al igual que los revisados por Lambert (1980), citados por Robichaux (2017), se verifica que en tales casos las mujeres no heredan en las mismas proporciones que sus hermanos.

La muy difundida forma institucionalizada de matrimonio a prueba que se ha dado en Colombia, el amaño, se registra con mayor intensidad en las comunidades de legado indio. El hombre va a ubicarse generalmente en la casa de la mujer, donde debe trabajar para los suegros antes de que la pareja se organice y tomen su propio rumbo en el grupo patrilineal. El amaño llega a ser duradero hasta convertirse en unión libre (Gutiérrez de Pineda, 1968)

Respecto a lo anterior, Familia 2 Colombia señala que:

por ejemplo, todos los muchachos que llegaron acá por ellas a casarse con ellas, yo les dije ellas ya no son mujeres de estar detrás de una puerta, en el fogón, encerradas criando niños, nosotros tenemos que trabajar para ayudar a sostener el hogar y miré de que ellos aprendieron.

En otra ética, todos, sin distinción de sexo o edad, reciben el derecho de ser jefe de casa y participaciones igualitarias en la herencia de la tierra. “Se trata de un sistema de parentesco cognaticio en su forma más pura, y la forma estructural que se reproduce en el tiempo –a través de la neolocalidad– es una parentela consistente en varias familias nucleares” (Robichaux, 2007, p. 35). En este sentido, familia 2 Colombia, señala que “los antiguos eran así, porque yo me recuerdo que yo me sabía una historia que la época de los antepasados era hasta bruscos, una niña de diez años, la casaban a la fuerza” (p.¿?).

Lo que soporta por su parte, familia 1 Colombia afirma que:

...siempre me ha gustado o sea siempre desde que me encontré con la compañera como que ella sirvió ese medio para ver visualizado cosas de algo muy en el entorno en el que uno vive, o sea ya le comenzaba a decir, pues no que ella me lo diga no, sino que uno ya comenzaba como a sentir bueno ya hay una responsabilidad ya no es uno ya somos dos.

Conclusiones

Desde la perspectiva de las familias *Embera Chami* se logró tener un acercamiento mediante la conversación y el compartir, de esta manera se logró comprender las formas en las que han venido construyendo el sentido del Buen Vivir, que si bien se trabajó con tres familias en contextos diferentes por sus

apreciaciones identitarias, se logró identificar que la similitud en sus relatos se enfoca al trabajo en la colectividad por un bien común, identificándose el trabajo en el campo como una forma de sustento de las familias y del cual se evidencia agradecimiento.

El Buen Vivir se relaciona con los procesos de organización al interior de las familias vinculándose al trabajo comunitario, reconociendo roles y funciones que parten de la enseñanza de abuelos y padres, en donde se busca dar continuidad a los saberes ancestrales.

Desde la experiencia con las familias descendientes *Maya*, se logra apreciar que la construcción del Buen Vivir camina en torno a lo comunitario y la preservación de prácticas colectivas que incentiven el bien común. La familia indígena permitió conocer formas de organización que permiten ampliar la visión y la relación entre cosmovisión y Buen vivir, comprender el trato y la conciencia que se tiene con la madre naturaleza y con la espiritualidad a través del respeto por la vida en todas sus formas.

Respecto al concepto de Buen Vivir, los descendientes *Mayas* indican que es un término que llegó del sur a Guatemala, que ha sido discutido en espacios familiares, comunidad y académicos, en la cultura maya se adaptó a su modo de ver la vida y se entiende como vivir en armonía, equilibrio, interacción entre los pueblos y animales, que haya alcance a todo lo necesario para vivir.

Los saberes se transmiten y se aprenden por medio de la construcción permanente de la palabra y el círculo que representa la forma de la vida natural en un Inter ciclo del tiempo y las trayectorias de vida, la concepción del mundo espiritual y los saberes ancestrales presentan una conexión con el Buen vivir y va entrelazado con aprender y desarrollar, tener la capacidad de intercambiar los alimentos que se cosecharon para garantizar un bien común.

Es posible dejar un planteamiento como la relación entre cosmovisión y espiritualidad un concepto que articulado puede seguir dejando un legado para continuar preguntándonos como aprender e interiorizar la esencia del buen vivir.

Referencias Bibliográficas

- David, C. M. (2015). La identidad maya-poqomchi' guatemalteca en sus manifestaciones espirituales y religiosas. *Revista De Estudios Sociales*, 1(53), 52-64. <https://doi.org/10.7440/res53.2015.04>

- Chávez, G (2013), Estudios de historia y sociedad. *Relac. Estud. hist. soc.* pp34 -134.
- Cruz, M. (2018). Cosmovisión andina e interculturalidad: una mirada al desarrollo sostenible desde el sumak kawsay, *Revista Chakiñan de Ciencias Sociales y Humanidades*, (5), 119-132.
- Houtart, F. (2011). El concepto de Sumak Kawsay (buen vivir) y su correspondencia con el bien común de la humanidad, *Revista Ecuador Debate*, (84), pp. 57-76.
- Gutiérrez de Pineda, V. (1968). Familia y Cultura en Colombia. Tercer Mundo y Departamento de Sociología (Sección Investigaciones), Universidad Nacional de Colombia.
- Molano, O.L. (2007). Identidad cultural un concepto que evoluciona, *Revista Opera*, (7), 69-84.
- Resguardo Nuestra Señora Candelaria de la Montaña, (2010). Los Mitos y Las Leyendas como Sustento Histórico y como Legado de la Tradición Oral. Riosucio-Caldas, Colombia, Biblioteca territorio ancestral de San Lorenzo.
- Robichaux, D, (2007). Sistemas familiares en culturas subalternas de América Latina: una propuesta conceptual y un bosquejo preliminar. En CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Buenos Aires. *Familia y Diversidad en América Latina. Estudios de casos*, pp-1-51.
- Santana E., M. E. (2015). El buen vivir, miradas desde dentro. *Revista pueblos y fronteras digital*, 10(19), 171-198. <https://doi.org/10.22201/cimsur.18704115e.2015.19.50>
- Sandoval, E. (1993). Migración e Identidad. Experiencias del exilio. Universidad Autónoma del Estado de México. México
- Ullmann., M. & Rico, La evolución de las estructuras familiares en América Latina, 1990-2010. Los retos de la pobreza, la vulnerabilidad y el cuidado. Publicación de las Naciones Unidas, ISSN 1564-4162 LC/L.3819. Copyright © Naciones Unidas, abril de 2014. Todos los derechos reservados. Impreso en Naciones Unidas, Santiago de Chile.
- Yagari, D. (2017). *Ėbĕrā Sō Bía (Embera de Buen Corazón), Referente de la Educación Propia Ėbĕrā Sō Bía Kavabidru: Dachi Evarimiká nurĕadaita.* (Trabajo de grado maestría), Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia. http://bibliotecadigital.udea.edu.co/bitstream/10495/8947/1/YagariDora_2017_EmberaEducacionPropia.pdf
- Vázquez P, P. (2006). Reseña de “Los pueblos indígenas de México: 100 preguntas” Carlos Zolla & Zolla, M., E. *Ra Ximhai*, 2(3), 865-872